

AVISO



Discurso del
Ministro Principal de Gibraltar,

Fabián Picardo,

ante

EL COMITÉ ESPECIAL DE DESCOLONIZACIÓN
DE LAS NACIONES UNIDAS
("COMITÉ ESPECIAL DE LOS 24")

*El Ministro Principal desea dedicar este discurso a la memoria de David Eade,
periodista político, socialista y amigo.*

Nueva York

Lunes, 16 de junio de 2014

AVISO

Sr. Presidente:

Como sabe, las autoridades gibraltareñas llevan desde 1963 dirigiéndose a este Comité con la esperanza de conseguir su ayuda.

Eso supone más de medio siglo planteando nuestros argumentos para el reconocimiento de nuestro derecho a la autodeterminación y, en paralelo, deseando una convivencia pacífica con nuestro vecino, España.

Tras mi discurso el año pasado, su distinguido antecesor, su Excelencia el Sr. **Diego Morejón Pazmiño**, respondió a la referencia que hice al silencio continuado de este Comité en torno a la cuestión de Gibraltar.

El Sr. Morejón Pazmiño señaló que mi sugerencia de que el Comité estaba fracasando en cuanto a la descolonización de Gibraltar era injusta y que ustedes debían atenerse estrictamente a los mandatos de la ONU, "no a sus simpatías por uno u otro lado".

El Sr. Morejón Pazmiño reconoció que tal vez era necesario revisar cómo está realizando su trabajo este Comité, pero indicó que esto debía acometerse siguiendo los cauces adecuados dentro de la ONU. "No podemos improvisar", afirmó.

Pues bien, yo le puedo afirmar con total confianza, Sr. Presidente, que usted tiene suficiente competencia para comenzar a ayudarnos, tal como le exigen los artículos 73 y 74 de la Carta¹ y la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, aprobada por la Asamblea General en virtud de la resolución 1514 (XV) del 14 de diciembre de 1960², así como el resto de resoluciones conexas.

Todos los años venimos aquí y les recordamos que estas resoluciones les obligan a actuar para proteger nuestro derecho a la autodeterminación y eliminar a nuestra nación de la lista de territorios no autónomos.

Todos los años hemos abordado todas y cada una de las partes de los documentos que tratan de la eliminación de la lista de territorios no autónomos y de la descolonización en discursos eruditos y doctos pronunciados por mis distinguidos antecesores.

Pero todos los años, en lugar de ver cómo nos protegen, en lugar de ver cómo nos apoyan para hacernos avanzar, este Comité y sus sucesivos Presidentes siguen despachándonos con un absoluto silencio.

Cuento sinceramente con que usted va a cambiar esta dinámica, Sr. Presidente, porque hay algo que no debe olvidar: los ecos del silencio de este Comité resuenan a lo largo de generaciones de gibraltareños a los que se les ha negado su derecho a salir del colonialismo *de jure* que hace mucho tiempo que dejaron atrás *de facto*.

El sonido de su silencio habla de una organización que ya no es adecuada para su finalidad originaria, una organización que ya no es capaz de cumplir las funciones para las que se creó en un mundo más duro pero mucho más idealista, en ese periodo apasionante en el que hemos podido ver cómo la

¹ <http://www.un.org/es/documents/charter/>

² <http://www2.ohchr.org/spanish/law/independencia.htm>

AVISO

población de los territorios no autónomos se reducía desde 750 millones hasta apenas 2 millones de personas³.

Es el logro de este Comité, Sr. Presidente, pero para esos 2 millones de nosotros que seguimos en la lista, también es su fracaso.

Si silencio, y eso es quizá lo más decepcionante, son cantos de sirena para los que desean dar al traste con los principios fundacionales de la Carta y la Declaración en un dañino intento de crear una nueva doctrina en el Derecho internacional que trate a los territorios sujetos a una disputa de soberanía de forma diferente a los territorios que no lo están.

Lo terrible es que este intento está concebido para acabar con los derechos humanos inalienables de los 2 millones de personas que siguen perteneciendo a la lista de territorios no autónomos, que son exactamente las personas cuyas circunstancias plantean los complejos casos para los que se crearon dichos principios.

Y el hecho es que el caso de Gibraltar se habría resuelto y nuestra nación habría salido de la lista hace tiempo, de acuerdo con la Cuarta Opción para la descolonización, si no fuera por los reiterados intentos de bloqueo del Gobierno español.

Sr. Presidente, España es una nación que durante estos últimos 50 años se ha transformado en el plano político en todo MENOS en su actitud hacia Gibraltar.

DEBE desconfiar, Sr. Presidente, de una nación de 48 millones de personas con una extensión territorial de MÁS DE 500.000 KM CUADRADOS que emplea tanta energía como España en intentar colonizar nuestros queridos 6 km cuadrados, que son el hogar de 30.000 gibraltareños.

El meollo de la cuestión es la insostenible insistencia del Gobierno español en que, aunque Gibraltar, en su opinión, es sin duda un territorio colonial, los gibraltareños no somos un pueblo colonial y no podemos hacer uso de los derechos y protecciones que consagran para dichos pueblos la Carta y otros principios del Derecho internacional.

Obviamente, el argumento hace aguas en tantos puntos de hecho y de derecho que casi no merece la pena gastar tiempo en enumerarlos, pero sí merece la pena señalar que desde el punto de vista jurisprudencial, es una absoluta contradicción que el Gobierno español venga a este Comité a pedirles que aborden la descolonización de un "territorio no autónomo", como si todo lo que importara fuera el estatus del territorio (físico) en cuestión.

El hecho es que los principios mismos que subyacen a las normas y reglas creadas para regir la descolonización no son normas sobre transmisiones de propiedad internacionales.

No son normas que se refieran a la propiedad de los territorios como parcelas de terreno.

Son normas diseñadas para proteger lo que se describe en la Carta, la Declaración y las resoluciones como los derechos inalienables de los pueblos coloniales.

Son, pues, derechos que se refieren no a los territorios, sino a las personas que viven en ellos.

³ <http://www.un.org/es/decolonization/nonselgvtterritories.shtml>

AVISO

Por lo tanto, el Gobierno español debería tener claro que los asuntos que se tratan en este Comité sobre descolonización son exclusivamente los derechos *in personam* (personales), que son los derechos individuales de los pueblos de cada uno de los territorios incluidos en la lista.

Y nosotros, el pueblo de Gibraltar, somos innegablemente un pueblo colonial por el simple hecho de que somos LA población no autónoma del territorio incluido en la lista.

Y no caben más argumentos, porque incluso la propia categorización basada en si un territorio es o no un "territorio no autónomo" es claramente una referencia a la estructura de gobierno social y comunitario de las personas que viven en ese territorio.

La idea de la que parte el planteamiento del Gobierno español es que el territorio y el pueblo de Gibraltar son, de alguna manera, dissociables.

Sin embargo, cuando se nos incluyó en la lista de territorios no autónomos, como pasó hace 68 años (en 1946), la tierra y la población de cada uno de los territorios se convirtieron en algo indisoluble, unido para siempre al ejercer la población sus derechos *in personam* (personales) en un territorio sobre el que eran los únicos que tenían derechos *in rem* (reales) en virtud de la Carta, la Declaración y las resoluciones.

El momento de la cristalización, en el que el pueblo colonial y el territorio se fundieron jurídicamente en uno, fue cuando, en 1946, el Reino Unido nos incluyó en la lista y la ONU nos aceptó como parte de ella.

Dicho de otro modo: lo que la doctrina jurídica internacional pública de la ONU ha unido para proteger los derechos y deseos de los pueblos coloniales, ningún tercer estado puede separarlo ya.

Porque ustedes, como Comité, se constituyeron como guardianes de los derechos de autodeterminación de un pueblo. Ustedes no son un foro para la consecución de reivindicaciones territoriales irredentistas de terceros, como España.

Por ese motivo, QUE QUEDE CLARO, SR. PRESIDENTE, que NO TIENEN COMPETENCIA para tomar en consideración las declaraciones y reivindicaciones españolas sobre nuestro territorio.

Sin embargo, ¡eso es lo que hacen en realidad! Pero todo el tiempo que pasen intentando inventar nuevas doctrinas sobre su competencia para tratar disputas de soberanía nunca desembocará en una nueva norma de Derecho internacional que, de alguna manera, permita a España abrir una puerta trasera y hacerse con la soberanía de Gibraltar.

Sea como fuere, voy a tratar de expresarlo de forma más sencilla:

Este comité no fue creado en la jerarquía de las Naciones Unidas ni en Derecho internacional como un órgano con competencia ni potestad para dirimir disputas territoriales.

Es la Corte Internacional de Justicia (CIJ) la que está ahí para eso.

Pero, como ustedes saben y hemos repetido hasta la saciedad, las bravatas del Gobierno español nunca han llegado hasta el punto de elevar a la Corte Internacional de Justicia las cuestiones territoriales que audazmente exponen aquí.

Ustedes tendrían que recomendarles que lo hicieran, porque como el excelentísimo Sr. Joe Bossano les dijo en Fiyi el mes pasado durante el exitoso seminario sobre descolonización, los argumentos españoles de 1964 y los de 2014 no albergan diferencia alguna.

AVISO

El Gobierno español no se ha movido un ápice, pero el buque de Gibraltar ha zarpado y España tiene que aceptarlo, asumirlo y avanzar.

Incluso en términos físicos, estamos viendo los mismos problemas en la frontera con España que vivimos en 1964.

Ese año, España comenzó a imponer restricciones en la frontera internacional entre nuestras naciones como parte de una política declarada para intentar estrangularlos económicamente.

En 2014, cincuenta años después, y a pesar de que los dos países formamos parte de la Unión Europea, usan los mismos pretextos para obstaculizar los flujos de entrada y salida en la frontera.

Estas acciones constituyen sanciones económicas *de facto* que obligan a miles de trabajadores españoles a hacer cola durante horas antes de poder volver a sus casas en España, después de un largo día de trabajo en Gibraltar.

En una carta enviada por el Viceministro Principal, el Dr. García (que me acompaña hoy), hemos informado a este comité y al Cuarto Comité sobre las medidas tomadas por España y las reiteradas incursiones ilegales de los barcos de este estado en las aguas territoriales de Gibraltar, vulnerando así la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

España obliga a madres, niños, ancianos y enfermos a hacer cola durante horas debido a unos controles a los peatones innecesarios y esporádicos.

No existe una justificación posible para sus acciones, ni siquiera las más exageradas inquietudes en torno a las diferencias de precios en algunos productos.

Gibraltar también sufre el fenómeno de las importaciones no declaradas, pero todos nuestros controles son proporcionados y están diseñados para no causar molestias a las personas que cruzan la frontera entre nuestros países.

Al tomar medidas desproporcionadas, España perjudica a las empresas, daña el comercio y envenena las relaciones humanas. España provoca que la vida de las familias esté llena de tensiones para aquellos que tienen que cruzar la frontera para ir a trabajar o ver a sus seres queridos.

Casi todos los días vemos buques del Estado español, de su Armada o de la Guardia Civil haciendo incursiones ilegales en nuestras aguas territoriales, ¡algo que es peor ahora que hace 50 años!

No me cabe la menor duda de que algún día, algún Gobierno español más moderno volverá la vista hacia estos comportamientos y los lamentará profundamente.

Estas medidas no contribuyen en absoluto a mejorar la reputación de España, que busca convertirse en miembro temporal del Consejo de Seguridad.

Así que, examinemos qué pueden hacer ustedes para ayudarnos en virtud de la Carta, la Declaración y las resoluciones.

Sr. Presidente, usted sí que tiene competencia para visitar Gibraltar, las normas se lo permiten.

El Reino Unido, la "potencia administradora" en su curiosa y trasnochada terminología, le ha invitado.

Nosotros, el pueblo colonial, le hemos invitado en repetidas ocasiones.

AVISO

Pero usted no ha venido.

Si quiere decirme a mí y al pueblo de Gibraltar que, al menos, está haciendo lo que se le permite hacer, pues por lo menos venga a hacernos una visita a Gibraltar.

Usted también tiene competencia, como ONG de la ONU, para dar una opinión o solicitar una opinión consultiva sobre los progresos del pueblo de cada territorio en pos de un nivel suficiente de autogobierno.

En ocasiones anteriores hemos entregado a este Comité copias de nuestra Constitución de 2006, pero usted no ha respondido a nuestras repetidas solicitudes para expresar una opinión sobre si esa Constitución otorga un nivel suficiente de autogobierno, sin llegar a la independencia, para que podamos aspirar a determinar libremente y consolidar nuestro estatus en virtud de tal documento, al ser ésta la Cuarta Opción de descolonización por la que optamos, según lo presentado en la resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General, aprobada el 24 de octubre de 1970.

Usted tiene la potestad de hacerlo y le rogamos que la ejerza.

Pero no ha emitido una opinión ni ha solicitado una opinión consultiva, así que las palabras pronunciadas por su predecesor en la presidencia el año pasado tras mi intervención, a saber, que ustedes "hacen lo que pueden", son manifiestamente incorrectas.

Es obvio que pueden hacer mucho más para ayudarnos y no lo están haciendo.

Este año vamos a celebrar un simposio sobre autodeterminación después del verano. Ustedes tienen la obligación de promover ese derecho en los territorios no autónomos.

Así pues, le invito formalmente, Sr. Presidente, a que participe e intervenga en nuestro simposio para de este modo promover ese derecho en Gibraltar.

Si no tiene disponibilidad, recibiremos a cualquier miembro de la Secretaría o a cualquier otro representante del Comité para que asista y, si así lo desea, también para que intervenga.

Además, también le invito a organizar en Gibraltar su próximo seminario, que tanto éxito cosechó de nuevo este año en Fiyi.

Si usted ya ha decidido la sede del próximo seminario, pues entonces que sea el siguiente. Pero venga.

No deje que España, que no tiene derechos que esgrimir ante usted, le disuada de hacer las cosas que tiene potestad para hacer.

Y no tenga miedo de nosotros, ¡no mordemos!

Y si no hace ninguna de las cosas que sí puede hacer, entonces esto sería una evidencia de que le está fallando gravemente al pueblo de Gibraltar, de que no está cumpliendo sus obligaciones en virtud del solemne y sagrado deber que se le ha otorgado.

Usted, Sr. Presidente, incluso le está fallando al Reino de España con su persistente inacción y debería pensar en si por lo menos les tendría que decir que no pueden utilizar este Comité para promover sus reivindicaciones depredadoras y que deberían llevarlas ante la CIJ si creen que tienen base. Tal vez así dejen atrás su postura insostenible.

AVISO

Por eso somos meridianamente claros a la hora de explicar nuestra postura.

Decimos a las claras que Gibraltar nunca será español.

Decimos a las claras que no buscamos dejarnos seducir por una eventual anexión que representaría una recolonización.

Ningún esfuerzo de seducción nos va a convencer de que renunciemos a nuestros derechos sobre nuestra tierra ni nos hará olvidar la forma en que hemos sido maltratados durante más de medio siglo.

Pero también decimos a las claras que esto no menoscaba nuestras ganas de entablar un diálogo maduro, productivo y mutuamente beneficioso como vecinos.

Queremos respetar a España y que España nos respete como país vecino amistoso y diferenciado, que puede cooperar con su gran vecino del norte, como ya intentamos hacer con nuestro también vecino del sur.

De hecho, Sr. Presidente, son momentos propicios en España. Esta semana, un joven príncipe español con formación internacional se convertirá en rey.

A Felipe VI de España Gibraltar le tiende una mano de amistad y respeto como vecinos y defensores de la democracia.

Este nuevo jefe de Estado debe saber que sólo buscamos la paz, el entendimiento y la cooperación.

No nos dejemos llevar por las fuerzas destructivas del nacionalismo fútil y pueril que sólo sirven para alimentar a los dinosaurios que prefieren reavivar las viejas batallas perdidas del pasado.

Demos prioridad al diálogo. Seguimos apostando decididamente por el proceso TRILATERAL de diálogo, tal y como ha reiterado el Reino Unido. Aprovechemos las oportunidades para entablar ese diálogo de tal modo que no comprometa a ninguna de las partes afectadas.

El Excelentísimo Secretario de Exteriores del Reino Unido, el Sr. William Hague, ha demostrado grandes dotes imaginativas para evitar los escollos del "lateralismo", proponiendo un diálogo especial paralelo sobre cuestiones de interés mutuo donde las partes presentes sean aquellas que tengan competencias constitucionales⁴.

Junto con nuestro llamamiento al diálogo, Sr. Presidente, este Comité tendría que apoyar al pueblo de Gibraltar en todos nuestros esfuerzos para conseguir la eliminación definitiva de nuestro país de la lista.

Apóyenos con las cosas que tiene potestad para hacer, como visitarnos, asistir a nuestro simposio, organizar uno de sus próximos seminarios en nuestro territorio, o incluso solicitar, por fin, una opinión consultiva de la CIJ sobre nuestro derecho a la autodeterminación.

Apóyenos, porque PARA ESO está usted aquí, o díganos por qué no lo quiere hacer, pero sin fingir que no puede.

FIN

⁴ El diálogo *ad hoc*

AVISO

Nota a redactores:

Esta es una traducción realizada por la Oficina de Información de Gibraltar. Algunas palabras no se encuentran en el documento original y se han añadido para mejorar el sentido de la traducción. El texto válido es el original en inglés.

Para cualquier ampliación de esta información, rogamos contacte con
Oficina de Información de Gibraltar
Miguel Vermehren, Madrid, miguel@infogibraltar.com, Tel 609 004 166
Sandra Balvín, Campo de Gibraltar, sandra@infogibraltar.com, Tel 661 547 573

Address by
The Chief Minister of Gibraltar
Hon Fabian Picardo
to the
UNITED NATIONS'
SPECIAL COMMITTEE ON DECOLONISATION
(THE 'C-24')

*This speech is dedicated by the Chief Minister to the memory of Mr David Eade,
political journalist, Socialist and friend.*

New York

Monday, 16th June 2014

Mr Chairman

As you know, Gibraltarian leaders have been addressing this Committee – in hope of your assistance – since 1963.

That is over half a century of putting our argument for recognition of our right to self determination and – in parallel - of desiring peaceful co-existence with our neighbour, Spain.

After my address last year your distinguished predecessor, His Excellency Snr **Diego Morejon-Pazmino** replied to my reference to this Committee's continued silence on the issue of Gibraltar.

He said that my suggestion that the Committee was failing on Gibraltar's decolonisation was unfair and that you have to adhere strictly to UN mandates, "not on your sympathies for one side or another."

Sr Morejon-Pazmino recognised that perhaps there was a need to review how the Committee went about its work, but he said it must be done through the proper UN procedures. "We can't improvise," he said.

Well, I can confidently tell you Mr Chairman that you certainly have sufficient jurisdiction to start assisting us as you are required to do by Articles 73 and 74 of the Charter and the Declaration on the Granting of Independence to Colonial Countries and Peoples Adopted by General Assembly resolution 1514 (XV) of 14 December 1960 and the rest of the underlying resolutions.

Every year we come here and remind you that these oblige you to act to protect our right to self determination in delisting our nation.

Every year we have addressed every part of each one of the documents that deal with delisting and decolonisation in erudite and learned speeches from my distinguished predecessors.

But - every year - instead of seeing ourselves protected by you; instead of seeing you support us in making progress we continue to be treated by your Committee under successive Chairmen to a deafening silence.

I sincerely hope you will seek to change that impasse, Mr Chairman.

Because you must make no mistake : The sound of this Committee's silence resonates through the generations of Gibraltarians who have been denied their right to emerge from the de jure colonialism that we have long ago escaped from de facto.

The sound of your silence speaks to an organisation no longer fit for purpose; no longer able to discharge the functions for which it was established in a harder but much more

idealistic world in the exciting times that have seen the numbers of people living in listed territories reduce from 750m to just over 2m.

That is this Committee's success, Mr Chairman; and also – in the 2m of us that remain - its failure.

Because perhaps most disappointingly, the sound of your silence is a siren call to those who wish to thwart the founding principles of the Charter and the Declaration in a pernicious attempt to create a new doctrine of international law that treats territories subject to a sovereignty dispute in a way that is different to those that are not.

Terrifyingly, what that is designed to do is to do away with the inalienable legal human rights of the 2m who remain in listed territories – exactly the people whose circumstances present the hard cases for whom such principles are created.

And the fact is that Gibraltar's case would have been resolved and our nation delisted long ago in keeping with the Fourth Option for decolonisation if it were not for the Spanish Government's repeated attempts to block it.

Mr Chairman, Spain is a nation that has politically transformed everything about itself in these 50 years EXCEPT for its attitude to Gibraltar.

You MUST be very wary, Mr Chairman, of a nation of 48m people with a territorial extension of OVER HALF A BILLION SQUARE KILOMETRES that expends as much energy as Spain does in order to seek to colonise our beloved 6 square kilometres; the home of the 30,000 Gibraltarians.

The crux of the matter is the Spanish Government's unsustainable insistence that although Gibraltar is in their view definitely a colonial territory, the Gibraltarians are not a colonial people able to avail ourselves of the rights and protections available to such peoples in the Charter and in other principles of international law.

That argument is of course factually and legally fatally flawed at so many levels it almost isn't worth spending time countering it.

But it is worth pointing out that it is actually jurisprudentially entirely contradictory for the Spanish Government to come to this Committee to ask you to approach the decolonisation of a "non-self governing territory" as if all that mattered was the status of the land in question.

The fact is that the very principle underlying the rules and norms created to govern decolonisation are not rules of international conveyancing.

They are not rules that relate to title to the territories as pieces of land.

They are rules designed to protect what are described in terms in the Charter, the Declaration and resolutions as inalienable rights of colonial peoples.

These are therefore rights that relate not to territories but to the people that inhabit them.

It should therefore be clear to the Spanish Government that the issues being considered in this Committee on decolonisation are exclusively the rights in personam that are the personal rights attaching to the people of each of the territories on the list.

And we – the Gibraltarian people - are undeniably a colonial people by dint of the fact that we are THE non-self governing population of the territory that is listed.

Full stop.

Because even the very categorisation based on whether a territory is or is not “non-self governing” is clearly a reference to the social and communal structure of governance of the people of such a territory.

The rug on which the Spanish Government’s argument is based is that the territory and the people of Gibraltar are somehow divisible from each other.

Yet, once included on the list of non-self governing territories – as we were 68 years ago in 1946 – the land and the people of each of the territories become indistinct from each other; joined forever as the people exercise their in personam rights over the territory over which they are the only ones granted rights in rem by the Charter, the Declaration and the resolutions.

The moment of crystallisation – in which colonial people and territory are forever legally fused as one - was the moment in 1946 that the UK listed us and the UN accepted us on to the list.

In other words: What UN public international legal doctrine has joined in protection of the rights and wishes of the colonial people, no third state can now put asunder.

Because you as a Committee are set up as guardians of the rights as a people to self determination. You are not a forum for the prosecution by any third parties – such as Spain – of their irredentist territorial claims.

For that reason, LET US BE CLEAR MR CHAIRMAN, what you do NOT have jurisdiction to entertain is Spain’s assertions and claims over our territory.

Yet that is what you actually do!

And any time spent trying to invent new doctrines about sovereignty disputes being relevant to your work will never result in any new rule of international law that might somehow allow Spain a back door towards the sovereignty of Gibraltar.

I will in any event put it more simply than all that:

This committee is not established in the hierarchy of the United Nations or in international law as a body competent or empowered to resolve territorial disputes.

It is the International Court of Justice that is there for that.

But – as you know and we have repeated ad nauseam – the Spanish Government's bravado has never extended to elevating the territorial matters they boldly argue before you to the ICJ.

You should tell them to do so.

Because, as the distinguished Honourable Joe Bossano told you in Fiji last month during the successful decolonisation seminar, the Spanish arguments of 1964 and those of 2014 actually differ in nothing at all.

The Spanish Government haven't moved on.

But the Gibraltar ship has sailed.

And Spain needs to work that out, deal with it and move on.

Even in physical terms we are now seeing the same problems at our frontier with Spain as we saw in 1964.

At that time Spain started imposing restrictions at the international frontier between our nations as part of the stated policy of trying to strangle us economically.

In 2014 – fifty years later and now despite the fact that we are both part of the European Union – they use the same trumped-up excuses to impede traffic flow across the frontier.

These are de facto economic sanctions which force thousands of Spanish workers to queue for hours before returning home after a hard day's work in Gibraltar.

In a letter from the Deputy Chief Minister, Dr Garcia (who accompanies me today), we have informed this and the 4th Committee of Spain's actions and the repeated illegal incursions of her state vessels into British Gibraltar Territorial Waters in breach of the United Nations Convention on the Law of the Sea.

Spain makes mothers, children, the old, the infirm queue for hours as a result of unnecessary sporadic pedestrian controls.

There is no possible justification for their actions; despite even the most exaggerated concerns about the arbitrage in price in respect of some commodities.

Gibraltar also suffers from undeclared imports; but all our controls are proportional and designed to avoid causing nuisance to people crossing the frontier between our nations.

In taking disproportionate action, Spain stifles business, damages trade and embitters human relations; she manages to make family life fraught with stress for those who have to cross the frontier to work or just to see loved ones.

Almost every day we see Spanish state vessels of its navy or Guardia Civil making illegal incursions into our territorial sea – something which is worse now than it was 50 years ago!

I have no doubt that, one day, a more modern Spanish administration will look back on such behaviour with deep regret.

Indeed, such measures do nothing to enhance the reputation of Spain in seeking temporary membership of the Security Council.

So let us look at what it is you can do to help us under the Charter, the Declaration and the resolutions.

Well, Mr Chairman, you do have jurisdiction to visit Gibraltar; the rules allow you to do that.

The United Kingdom, the “Administering Power” under your quaintly outdated nomenclature, has invited you.

We, the colonial people have repeatedly invited you.

But you have not come.

If you want to be able to say to me and the people of Gibraltar that you are at least doing what you have power to do; at least come to visit Gibraltar.

You also clearly have jurisdiction as a UN NGO to opine or seek an Advisory Opinion on the progress towards a sufficient measure of self-government of the people of each territory.

We have previously left copies of our 2006 Constitution with this Committee.

But you will not answer our repeated call for an opinion on whether that Constitution delivers to us a sufficient measure of self government short of independence so that we might seek to freely determine and consolidate our status under that Constitution as being our choice of tailor made Fourth Option for decolonisation as introduced by General Assembly Resolution 2625(XXV) of 24th October 1970.

You have power to do that. We ask you to do so.

But you neither opine nor do you seek an advisory opinion.

So the words of your predecessor as Chairman last year after my intervention that you “do what you can” are demonstrably untrue.

It is obvious that there is much more you can do to help us which you are not doing.

This year we are holding a symposium on Self Determination after the summer. You have an obligation to promote that right in the non-self governing territories.

So I hereby formally invite you Mr Chairman to attend and speak at our symposium and in that way promote the right in Gibraltar.

If you are not available, we will welcome anyone from the Secretariat or any other representative of the Committee to attend and – if you wish – also to speak.

Separately, I also invite you to organise your next seminar, so successfully held this year in Fiji again, in Gibraltar.

If you have already agreed a destination for the next seminar, make it the one after that.

But do come.

Don't let Spain, that has no rights it can assert before you put you off doing the things that you are empowered to do.

But don't cower away from us. We don't bite!

And if you don't do any of these things that you can do, then there is the evidence that you are wholly failing the people of Gibraltar, failing to fulfil your obligations under the solemn, sacred trust under which you are established.

Indeed, I put it to you Mr Chairman, that you are even failing the Kingdom of Spain with your continued inaction.

You see if you at least told them that they cannot use this Committee to seek to advance their predatory claim, that they should take it to the ICJ if they believe in it, they might finally move them on from their untenable position.

That is why we are crystal clear in explaining our position.

We say clearly that Gibraltar will never be Spanish.

We say clearly that we do not seek to be wooed for an eventual take over that would amount to a re-colonisation.

No amount of wooing will ever persuade us to surrender our right to our land or will ever make us forget the way in which we have been treated for over half a century.

But we also say clearly that this does not dampen our desire for a mature, productive and mutually beneficial dialogue as neighbours.

We seek to respect Spain and to be respected by Spain as a friendly and permanently distinct neighbour who can work closely with our large neighbour to the North as we already seek to do with our similar neighbour to the South.

Indeed, Mr Chairman, these are auspicious times in Spain. This week, a young Spanish Prince with an international education will become King.

To Felipe the Sixth of Spain, Gibraltar offers a hand of friendship and respect as neighbours and supporters of democracy.

This new Head of State must know that we seek only peace, understanding and co-operation.

Let us never fall for the negative, destructive force of futile and purile nationalism which feeds no-one but the dinosaurs who prefer to re-run the long lost battles of yesterday.

Let us prioritise dialogue. We remain strongly committed to the TRILATERAL process of dialogue, as the United Kingdom has also repeatedly said it is.

Let us grab opportunities for such dialogue in a manner that does not compromise any attendant party.

Foreign Secretary Hague of the United Kingdom has been imaginative in seeking to avoid the pitfalls of lateralism by proposing a parallel ad hoc dialogue on matters of mutual interest, where the parties present would be those with relevant Constitutional competences.

Alongside our call for dialogue, Mr Chairman, this Committee should support the people of Gibraltar in all our endeavours in seeking our final delisting.

Support us with the things that are in your power: a visit; attendance at our symposium; organisation of one of your next seminars in our territory; or even by seeking – at last - an Advisory Opinion from the ICJ on our right to self determination .

Support us because THAT is what you are created to do – or tell us why you won't without pretending that you can't.

ENDS